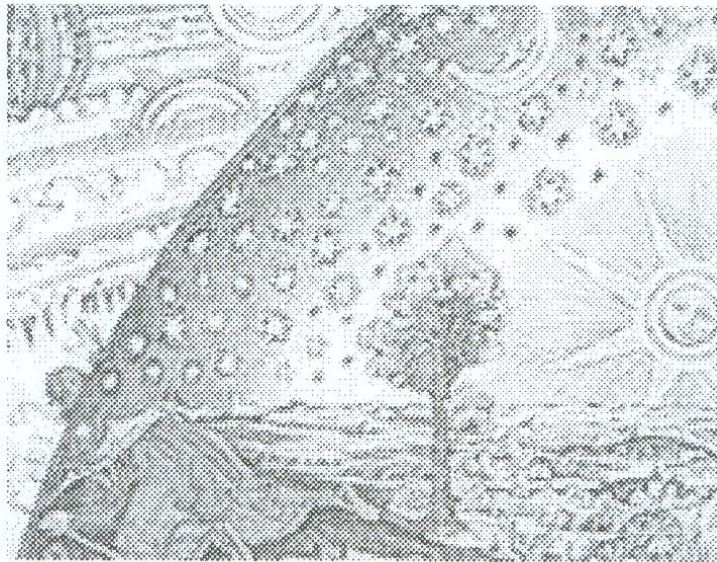


GNOSIS

“Ciencia del Ser y del Saber”

Clase n° 3

*“El Despertar de
la Conciencia”*



EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA

En el tema de hoy trataremos de llegar a la comprensión de que el Ser Humano actual no tiene dentro un Alma como se nos ha dicho, sino que tiene una chispa de Alma que se llama **Esencia** y que traducido en hecho se llama Conciencia.

A continuación vamos a definir qué es Conciencia para que se logre establecer una diferencia.

Nosotros afirmamos que la conciencia en el hombre es fuera de toda duda y sin temor a engañarnos, una especie muy particular de “APREHENSIÓN DEL CONOCIMIENTO INTERIOR” totalmente independiente de toda actividad mental. La facultad de la conciencia nos permite el conocimiento de sí mismos. La conciencia nos da conocimiento íntegro de lo que ES, de donde está, de lo que realmente se sabe, de lo que ciertamente se ignora.

Quienes confunden a la conciencia con las funciones psicológicas: pensamientos, sentimientos, impulsos motrices y sensaciones realmente están muy inconscientes, duermen profundamente. Quienes admiten la existencia de la conciencia pero niegan de plano los distintos planos concientivos, acusan falta de experiencias conscientes, sueño de la conciencia.

Aquello que llamamos conciencia ordinaria de vigilia duerme profundamente. La conciencia ordinaria de vigilia se relaciona con los cinco sentidos y el cerebro. La gente cree que sí tiene conciencia despierta y eso es falso, la gente vive en el sueño más profundo. Por lo tanto, Conciencia es Sabiduría, fundamento de lo que en **verdad es**.

¿POR QUÉ DUERME?

Nosotros hemos sido dotados de una Esencia, pero debido a la mecanicidad en que hemos caído y, a medida que ha nacido en nosotros la Legión o el "Yo Pluralizado", cada "Yo" ha agarrado una parte de la conciencia, la ha atrapado en su interior y esto ha hecho que nosotros tengamos la conciencia dormida y no podamos ser dueños de nosotros mismos, porque el "Yo Psicológico" maneja la mente y las emociones y se encuentra ubicado en nuestro país psicológico.

La Conciencia, mientras esté embotella por el Ego, no puede despertar; así que nos podemos atrever a decir, sin temor a equivocarnos que la humanidad actual tiene la conciencia dormida, maneja una muy baja proporción de conciencia. Se ha confundido el intelecto con la Conciencia.

Una persona puede llegar a ser muy intelectual pero esto no le garantiza que su conciencia esté despierta. Se sabe relacionar muy bien con el mundo en que anda, pero está muy mal relacionada con el mundo en que vive, o sea su cuerpo físico, su mente, su psiquis.

Es necesario saber que la humanidad vive con la Conciencia dormida. La gente trabaja soñando. La gente anda por la calle soñando. La gente vive y muere soñando.

Cuando hemos llegado a la conclusión de que todo el mundo vive dormido, comprendemos la necesidad de "despertar". Necesitamos el despertar de la conciencia. Queremos el despertar de la conciencia. El protagonista de esta terrible realidad es el obstinado Ego. El humano con respecto a su estado interior es una multiplicidad psicológica, una suma de yoes.

CAUSAS DEL SUEÑO DE LA CONCIENCIA

La causa del sueño profundo en que vive la humanidad es la fascinación. La gente está fascinada por todas las cosas de la vida. La gente se olvida de sí mismo porque está fascinada. El borracho en la cantina está fascinado por el alcohol, el local, el placer, los amigos y las mujeres. La mujer vanidosa está fascinada ante el espejo por el encanto de sí misma. El rico avaro está fascinado por el dinero y las propiedades. El obrero honrado está fascinado en la fábrica por el duro trabajo. El padre de familia está fascinado por sus hijos.

Todos los seres humanos están fascinados y sueñan profundamente. Cuando manejamos un coche nos asombramos al ver al agente arrojarse sobre las avenidas y las calles, sin importarles el peligro de los coches. Otros se lanzan francamente bajo las ruedas de los automóviles. Pobres gentes, andan dormidos... parecen sonámbulos. Andan soñando, poniendo en peligro hasta sus propias vidas.

Si uno no cometiera el error de identificarse tanto consigo mismo, la auto-consideración interior sería más que imposible. Cuando uno se identifica consigo mismo, se quiere demasiado, siente piedad por sí mismo, se auto-considera, piensa que siempre se ha portado muy bien con fulano, con sultano, con la mujer, con los hijos, etc., y que nadie lo ha sabido apreciar, etc. Total, es un santo y todos los demás unos malvados, unos bribones.

Debemos no identificarnos jamás con las cosas porque así es como cae uno en la fascinación y en el sueño de la Conciencia. La gente sueña en todo aquello que la fascina.

La observación de las cosas sin identificación nos permitirá conocer los procesos de la codicia, del apego, la ambición, etc.

IDENTIFICACIÓN:

Las personas que llevan una vida horizontal se identifican con los procesos mecánicos de la vida. Con todos los problemas de la vida diaria ya sean estos de tipo económico, político, social, religioso, del hogar, de la calle, del trabajo, etc... También se identifican con las emociones negativas de celos, desesperación, euforia, tristeza, melancolía, envidia, etc...

FASCINACIÓN:

Las personas cuya vida se desenvuelve en la línea horizontal se fascinan con su propia vida, con el mundo, con el medio ambiente, con las posibilidades de llegar a ser o tener, etc...

Fascinación es soñar despierto en un futuro incierto. Es suponer que la vida nuestra y la de aquellas personas con quienes nos relacionamos se desenvuelven en tal o cual forma de acuerdo a nuestros intereses.

Fascinación es pensar que el futuro nos depara viajes, posiciones políticas, sociales, etc., etc... Tanto la fascinación como la identificación nos hipnotizan la conciencia y por tal razón somos víctimas de las circunstancias de los acontecimientos y por ende del dolor, del sufrimiento, etc...

El trabajo es muy hondo, espantosamente serio, demasiado profundo. Sólo así es posible extirpar, erradicar de nuestra psiquis muchos elementos indeseables, infrahumanos, tenebrosos dentro de los cuales se encuentra aprisionada la Esencia.

Conforme la conciencia vaya despertando las posibilidades de experimentación directa, el trabajo se va haciendo cada vez más lúcido y continuo.

Normalmente la gente posee tan sólo un 3% de conciencia despierta, y un 97% de conciencia dormida. Incuestionablemente cuando se llega a poseer un 4 ó 5% de Conciencia despierta, empiezan los primeros destellos de experiencia directa.

Distíngase entre destellos y plenitud total que son diferentes. Alguien que posee, por ejemplo, un 10% de conciencia despierta por ende, tendrá un porcentaje mayor de lucidez a los de aquellos que poseen un 4 ó 5 %.

En todo caso, a medida que la Esencia se va liberando conforme el Ego comienza a disolverse, la capacidad para la investigación directa irá también aumentando en forma progresiva y ordenada.

Es urgente saber que el "Yo" es un conjunto de energías psíquicas que se reproducen en los bajos fondos animales del hombre.

Estos "Yoes" luchan entre sí. *Debo leer un periódico*, dice el "Yo intelectual"; *Iré a dar un paseo en bicicleta*, contradice el "Yo motriz"; *tengo hambre*, declara el "Yo de la digestión"; *tengo frío*, dice el "Yo del metabolismo"; *no me lo impedirán*, exclama el "Yo pasional" en defensa suya.

Sólo muriendo el Yo, podemos establecer un centro permanente de conciencia dentro de nuestra propia Esencia interior. Dicho centro es eso que se llama Alma. Sólo un hombre con Alma puede tener verdadera continuidad de propósitos. Sólo en un hombre con Alma no existen las internas contradicciones y hay verdadera paz interior.

Cuando el Yo comienza a morir la materia prima comienza a ser acumulada. Cuando la materia prima comienza a acumularse, se inicia el establecimiento de un centro permanente de conciencia. Cuando el Yo ha muerto, el centro de conciencia permanente ha quedado totalmente establecido.

LA ATENCIÓN

La observación requiere de una concentración especial, requiere de una atención dirigida. Saber que se está sentado en una silla es una atención no dirigida, una atención pasiva, pero observar la silla, ya sería una atención dirigida.

Así también nosotros podemos pensar mucho en nosotros mismos, mas esto no quiere decir que estemos observando nuestros propios pensamientos. Observarlos es distinto, diferente...

Vivimos en un mundo de emociones inferiores, cualquier cosa nos produce emociones de tipo inferior, y sabemos que las tenemos; pero una cosa es saber que uno se encuentra en un estado negativo y otra cosa es observar el estado negativo en que uno se encuentra, que es algo completamente diferente.

Así pues si uno quiere llegar a eliminar tal o cual "elemento psicológico indeseable", primero que todo tiene que aprender a observar con el propósito de obtener un cambio porque ciertamente **si uno no aprende a auto observarse cualquier posibilidad de cambio se hace imposible.**

EL DESARROLLO DEL SENTIDO DE LA AUTO OBSERVACIÓN

Cuando uno aprende a auto-observarse se desarrolla en uno mismo el sentido de la auto-observación. Normalmente este sentido está atrofiado en la raza humana, está degenerado; pero a medida que lo usamos, se va desarrollando y desarrollando.

Como primer punto de vista, venimos a evidenciar, que través de la auto observación, de que aun los pensamientos más insignificantes, las comedias más ridículas que interiormente se suceden y que nunca se exteriorizan, no son propias, son creadas por los “yoes”. Lo grave es identificarse con esas comedias, con esas ridiculeces, con esas protestas, con esas iras, etc. etc.

Si uno se identifica con cualquier extremo interior de esos, coge más fuerza el “yo” que lo produce, y así cualquier posibilidad de eliminación se hace cada vez más difícil. De manera que la observación es vital cuando se trata de provocar un cambio radical en nosotros.

PRÁCTICA SUJETO - OBJETO – LUGAR:

El ejercicio de la división de la atención en tres partes nos permitirá evidenciar hasta la saciedad el grado de conciencia adquirido. Este triple juego de la atención es un ejercicio completo para autodescubrirnos y despertar conciencia. Quien quiera despertar conciencia debe empezar por dividir la atención en tres partes:

- *S- Sujeto: preguntarse ¿Quién soy? No olvidarse de sí mismos es controlar los sentidos y la mente, sentimientos, impulsos, instintos, hábitos.*
- *O- Objeto: ¿Qué estamos haciendo? Si se olvida de sí mismo al ver el objeto cae en al fascinación.*
- *L- Lugar: ¿Dónde estamos? observando el lugar donde nos encontramos. Todo lo que nos rodea hasta los más ínfimos detalles de la escena. Ver los conocido como algo nuevo ¿Porqué estoy aquí? ¿Qué tengo que ver yo con este lugar?*

Al hacerse la pregunta en lugar de estar dando explicaciones a sí mismo debe “Abrirse a lo nuevo” y hacer el experimento. Estar alertas en relación con nuestros pensamientos, gestos, acciones, emociones, hábitos, palabras, etc.; auto-vigilarnos en cada momento.

RECUERDO DE SÍ:

Aún cuando parezca increíble, cuando el estudiante se observa a sí mismo, no se recuerda a sí mismo. Los aspirantes, fuera de toda duda, realmente no se sienten a sí mismos, no son conscientes de sí mismos.

Parece algo inverosímil que cuando el aspirante gnóstico auto-observa su forma de reír, hablar, caminar, etc., se olvida de sí mismo. Sin embargo, es indispensable tratar de recordarse a sí mismo mientras se auto-observa, esto es fundamental para el despertar de la Conciencia.

Auto-observar, Auto-conocerse, sin olvidarse de sí mismo, es terriblemente difícil, pero espantosamente urgente para lograr el Despertar de la Conciencia.

Esto que estamos diciendo parece una tontería, las gentes ignoran que están dormidas, ignoran que no se recuerdan a sí mismas, ni aunque se miren a sí mismas, ni aún cuando se observen en detalle minuciosamente.

Este olvido de sí mismo, esto de no recordarse a sí mismo, es realmente la causa causorum de toda la ignorancia humana. Cuando un hombre cualquiera llega a comprender profundamente que puede recordarse a sí mismo, que no es consciente de sí mismo, está muy cerca del Despertar de la Conciencia. Estamos hablando algo que hay que reflexionar profundamente, esto que aquí estamos diciendo es muy importante, no se puede comprender si se lee mecánicamente.

Nuestros lectores deben reflexionar. La gente no es capaz de sentir su propia mecanicidad, mientras no se auto observa. Durante la íntima exploración de sí mismo en ese tremendo súper esfuerzo por ser consciente de su propio Yo, es claro que la atención se divide, y aquí volvemos nuevamente, a aquella de la división de la atención. Una parte de la atención se dirige como es apenas lógico hacia el esfuerzo, la otra hacia el Ego o Yo pluralizado.

La íntima recordación de sí mismo es más que analizarse a sí mismo, es un estado nuevo, que sólo se conoce a través de la experiencia directa. Todo ser humano ha tenido alguna vez esos momentos, estados de íntima recordación de sí mismo; tal vez un instante de infinito terror, tal vez en la niñez o en algún viaje cuando exclamamos: ¡¿Y qué hago yo aquí, por qué estoy aquí?!

La auto-observación de sí mismo, acompañada en suma simultánea con la íntima recordación de su propio Yo es terriblemente difícil y sin embargo indispensable para auto-conocerse de verdad.

El gran Maestro Ouspenski dijo: "La primera impresión que me produjo el esfuerzo por ser consciente de mi Ser, por ser consciente de mi mismo como Ser, de decirme a mí mismo: estoy caminando, estoy haciendo, y de tratar de mantener vivo a la conciencia, de sentirla dentro de mi, fue lo siguiente: El pensamiento quedaba como dormido, no podía pensar ni hablar; hasta disminuía la intensidad de las sensaciones; además, uno podía mantenerse en semejante estado sólo por un tiempo muy breve".

Si un doctor va a extirpar un tumor canceroso, necesita primero conocerlo, si un hombre quiere disolver el Yo, necesita estudiarlo, hacerse consciente de él, conocerlo en los cuarenta y nueve departamentos subconscientes. Durante la íntima recordación de sí mismo, en ese tremendo súper-esfuerzo por ser consciente de su propio Yo, es claro que la atención se divide, y aquí volvemos nuevamente a aquello de la división de la atención. Una parte de la atención se dirige, como es apenas lógico, hacia el esfuerzo, la otra hacia el Ego o Yo pluralizado.

La **íntima recordación de sí mismo** es algo más que analizarse a sí mismo, es un estado nuevo, que **sólo se conoce** a través de la **experiencia directa**.

Íntima recordación de sí mismo es darse cuenta, cabal de todos esos procesos subconscientes del mí, mismo, el Ego, el Yo pluralizado.

Todo ser humano ha tenido alguna vez esos momentos, estados de íntima recordación de sí mismo; tal vez en un instante de infinito terror, tal vez en la niñez o en algún viaje, cuando exclamamos: ¿Y qué hago yo por aquí? ¿Por qué estoy yo aquí?

La auto-observación, la íntima recordación de sí mismo, inicia el desarrollo del sentido espacial, que llega a su plena madurez con el despertar de la conciencia. Todo hombre despierto de verdad puede ver, oír, oler, tocar y palpar todas las cosas de los mundos superiores.

Quien quiera experimentar la realidad de todo lo que sucede en las dimensiones superiores del espacio, debe despertar conciencia, aquí y ahora.